



Iglesia Evangélica Luterana en América

La obra de Dios. Nuestras manos.

Nuestra misión como esta iglesia

Mensaje semanal en video de la Obispa Presidente de la ELCA, Elizabeth Eaton

11 de septiembre de 2020

La pandemia ha alterado nuestras vidas, y hasta la ha alterado en formas que sobrepasan nuestra preocupación por la enfermedad. Sabemos que las personas están buscando rituales, al mismo tiempo que trabajamos día y noche desde nuestros aparatos sin que reamente comprendamos cómo comienza o termina el día.

Así vemos que las empresas están contratando consultores de divinidad como una forma de llevar el ritual y un sentido a la vida de los empleados. Y no es solamente allí. Sabemos que la iglesia también ha cambiado. Muchos, si no la mayoría de ustedes, están trabajando en los servicios de adoración en línea. Y ustedes nos han informado que la asistencia en línea es mayor que la anterior asistencia en persona, y que quienes asisten en línea vienen acompañados de personas que nunca jamás entrarían a una iglesia.

Vamos por buen camino, al igual que los consultores de divinidad. La gente anhela tener un sentido. La gente anhela lo trascendente. Tenemos la necesidad de saber que hay algo más que aquello que podemos ver, sentir y tocar aquí. Que la vida tiene un propósito. Que somos amados.

Esa es nuestra misión como esta iglesia. Nuestra misión es activar a cada uno de nosotros. Invitar a la gente al camino de Jesús, y esto puede ser en línea, o puede ser de otras maneras. Sin embargo, el mensaje es el mismo. Y lo contiene este viejo himno que dice: "Mi amor es amor desconocido, el amor de mi salvador por mí; resplandeció su amor sobre los que no tenían, para que pudieran ser amados".

Las personas anhelan tener un sentido, anhelan saber que son amadas y valoradas. Ese es nuestro antiguo mensaje. Esa es la antigua, antigua historia. Pero Iglesia, tenemos que encontrar nuevas maneras de dejar eso claro.

Que estén bien, querida Iglesia.